



Miguel Ruiz-Cabañas,
Presidente del Instituto Ítalo - Latino Americano (IILA)

VI Conferencia Italia América Latina y el Caribe
Roma, 12 y 13 de diciembre de 2013.

Muy buenos días a todos. Señora Ministra de Relaciones Exteriores de Italia, Señora Maria Sereni, Vicepresidente de la Cámara de Diputados, Señoras Ministras y Señores Ministros y Jefas y Jefes de Delegación, Señoras y Señores:

Es un gran honor darles a todos los participantes en la VI Conferencia Italia-América Latina un cordial saludo de parte de los miembros del Consejo de Delegados del IILA. El Instituto fue fundado en 1966 precisamente para el mismo fin que hoy nos convoca, es decir fomentar la amistad, el diálogo y la cooperación entre Italia y los países de América Latina y el Caribe.

Deseo expresar mi reconocimiento al Gobierno de Italia encabezado por el Presidente del Consejo Enrico Letta y al Ministerio de Asuntos Exteriores que hoy está bajo su mando, Señora Ministra, por la convocatoria y excelente organización de esta Conferencia.

Es la VI ocasión en que Italia nos invita a llevar a cabo un diálogo para fomentar las relaciones de cooperación entre nosotros. La presencia de todos ustedes demuestra el interés de nuestros Gobiernos en que este diálogo crezca y se fortalezca. La iniciativa ha requerido de muchos esfuerzos de coordinación, consulta, decisión – tanto al interior de los Gobiernos como entre nosotros – que hoy llegan a su culminación. Confío en que todos saldremos muy satisfechos de esta Conferencia.

Durante el presente año el Consejo tuvo oportunidad de discutir ampliamente, por primera vez, tanto la temática de la Conferencia como su Declaración final, que esperamos sea aprobada el día de mañana. En ese sentido deseo resaltar la labor de Donato Di Santo, quien con gran habilidad llevó a cabo un trabajo muy paciente de negociación que felizmente nos ha llevado a un texto que cuenta con el consenso de todas las Delegaciones.

Asimismo quiero agradecer el espíritu constructivo de parte de todos los Delegados durante la negociación, que permitió enriquecer tanto el programa como el texto de la Declaración final.

Por último permítanme agradecer públicamente el cálido apoyo recibido en todo momento del personal del Instituto, en particular de nuestro muy apreciado Secretario General, el Embajador Giorgio Malfatti, y su equipo de colaboradores. Muchas gracias.